



# LLAMADOS A PEREGRINAR EN MEDIO DE LAS DIFICULTADES

**XVI DOMINGO**  
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

**A**



**VICARIA DE LA  
ESPERANZA  
JOVEN**



# PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro, viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor, en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego te proponemos rezar la siguiente oración:



Ven Espíritu Santo,  
Ven a nuestra vida, a  
nuestros corazones, a  
nuestras conciencias.  
Mueve nuestra inteligencia  
y nuestra voluntad para  
entender lo que el Padre  
quiere decirnos a través de  
su Hijo Jesús, el Cristo.

Que tu Palabra llegue a  
toda nuestra vida y se  
haga vida en nosotros.  
Amén.

<https://es.catholic.net/imprimir.php?id=62457>

## OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE EXPLICAR  
LOS CRITERIOS PARA DISTINGUIR  
ENTRE EL BIEN Y EL MAL.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 13, 24-43** repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*¿Cuál es tu reacción, la de los siervos o la del amo?*

PREGUNTA

1

*¿Cuáles son los signos de la presencia de Dios que consigues vislumbrar en el mundo y en tu vida?*

PREGUNTA

2

*¿Cómo contribuyes al cultivo de la buena semilla?*

PREGUNTA

3

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

# DESARROLLO DEL ENCUENTRO

## ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana. Una forma de acogida puede incluir esperarlos con una dinámica que tú estimes conveniente; por ejemplo, pidiendo que cada uno reciba un dulce con un mensaje dentro de su envoltorio, puede ser un texto del Evangelio o una oración. Lo importante es que se sientan apreciados y se sorprendan.

## ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración; pueden ir proclamando cada uno una parte, tal como aparece separado acá. La idea es hacerlo lentamente para comprender lo que dice.



### Salmo 1

Dichoso el hombre,  
que no sigue el consejo de  
los impíos,

ni entra por la senda de los  
pecadores,  
ni se sienta en la reunión  
de los cínicos;

sino que su gozo es la ley  
del Señor,  
y medita su ley día y  
noche.

Será como un árbol  
plantado al borde de la  
acequia:

da fruto a su tiempo  
y no se marchitan sus

hojas;  
y cuanto emprende tiene  
buen fin.

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebatada el  
viento.

En el juicio los impíos no  
se levantarán,  
ni los pecadores en la  
asamblea de los justos;

porque el Señor protege el  
camino de los justos,  
pero el camino de los  
impíos acaba mal.



## SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

## MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

### PRIMERA METODOLOGÍA

Escuchar la siguiente explicación del Evangelio y hacer los comentarios sobre el significado de las parábolas:



<https://www.youtube.com/watch?v=4QCmn9AhuTk>

Se puede realizar un mapa mental con las parábolas.

### SEGUNDA METODOLOGÍA

Hacer de nuevo la lectura, pero dividiendo el Evangelio en las cuatro parábolas que habla Jesús, se les invita a hacer un mapa comparativo de las parábolas, y ver el significado en nuestras vidas que tiene esta lectura.

### TERCERA METODOLOGÍA

Para este momento, invita a los participantes a traer maceteros con plantas y con semillas para poder hacer la representación del sembrador. Puedes explicar cómo los jóvenes pueden ir creciendo como las plantitas y cómo, a pesar de que exista cizaña, ellos deben crecer diferenciando el bien del mal.

## MOMENTO DEL ANUNCIO

2



### Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 13, 24-43)

Jesús propuso a la gente otra parábola:  
«El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue. Cuando creció el trigo y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. Los peones fueron a ver entonces al propietario y le dijeron: «Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?»  
Él les respondió: «Esto lo ha hecho algún enemigo».

Los peones replicaron: «¿Quieres que vayamos a arrancarla?»

«No, les dijo el dueño, porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y luego recojan el trigo en mi granero»».

También les propuso otra parábola:  
«El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. En realidad, esta es la más pequeña de las semillas, pero cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en un arbusto, de tal manera que los pájaros del cielo van a cobijarse en sus ramas».

Después les dijo esta otra parábola:  
«El Reino de los Cielos se parece a un poco de

levadura que una mujer mezcla con gran cantidad de harina, hasta que fermenta toda la masa.»

Todo esto lo decía Jesús a la muchedumbre por medio de parábolas, y no les hablaba sin parábolas, para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta:

«Hablaré en parábolas anunciaré cosas que estaban ocultas desde la creación del mundo». Entonces, dejando a la multitud, Jesús regresó a la casa; sus discípulos se acercaron y le dijeron: «Explícanos la parábola de la cizaña en el campo».

Él les respondió: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los que pertenecen al Reino; la cizaña son los que pertenecen al Maligno, y el enemigo que la siembra es el demonio; la cosecha es el fin del mundo y los cosechadores son los ángeles.

Así como se arranca la cizaña y se la quema en el fuego, de la misma manera sucederá al fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y estos quitarán de su Reino todos los escándalos y a los que hicieron el mal, y los arrojarán en el horno ardiente: allí habrá llanto y rechinar de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el Reino de su Padre.

¡El que tenga oídos, que oiga!

**Palabra del Señor**



Como nos enseña el Evangelio, el Reino de Dios está presente en el mundo, creciendo y desarrollándose, aunque no siempre nos damos cuenta. No siempre lo percibimos, por diversas causas; por ejemplo, porque nos agobian las preocupaciones o porque el mal que hay en el mundo ensombrece nuestra existencia y nuestra mirada.

El bien es infinitamente superior al mal. Sin embargo, en el mundo existen las acciones malas y nos alejan de Dios, del prójimo y de nosotros mismos. Es posible, con la ayuda de Dios y nuestra razón, hacer la distinción y volcarnos al bien y evitar al mal.

El Catecismo YouCat nos entrega tres directrices para ver si un acto mío es bueno o no:

- 1. Lo que hago debe ser bueno; no es suficiente con una buena intención. Atracar un banco es siempre malo, aunque se cometa el atraco con la buena intención de dar el dinero a gente pobre.*
- 2. Aunque la acción sea realmente buena, la mala intención con la que llevo a cabo el bien convierte en mala toda la acción. Si acompaño a una señora mayor y la ayudo a entrar en su casa, lo que hago es una buena acción. Pero si lo hago únicamente para preparar un futuro robo, toda la acción se convierte en un acto malo.*
- 3. Las circunstancias bajo las que actúa una persona pueden disminuir la responsabilidad, pero no cambian nada del carácter bueno o malo de una acción (YouCat 291).*

Nosotros nunca debemos aceptar el mal, aunque de ello derive algo bueno (cf. YouCat, 292), aunque algunas veces no nos queda más remedio que aceptar el mal menor.

Para hacer estas distinciones cada uno de nosotros tiene una "voz interior" que nos exige hacer el bien y evitar el mal. Esta voz se puede reconocer en el modo en que quedamos interiormente al decidir, hacer u omitir una acción: algo nos dice si, estuvo bien porque experimentamos paz o si estuvo mal, porque nos intranquiliza (cf. YouCat, 295). A esto le llamamos "consciencia" y en ella Dios se hace perceptible y nos habla.

Lamentablemente, cuando nos acostumbramos al pecado y al mal del mundo, podemos ir adormeciendo la conciencia y llegando al punto de no oír la voz de Dios (cf. YouCat, 197) o llegar a encontrar bueno lo que es malo, o llamar simplemente de otro modo al pecado, ocultando la destrucción que produce éste en nuestras vidas.

Seguramente nos preguntamos, ¿por qué Dios permite la existencia del mal y no lo elimina del todo? Ante esta pregunta debemos tener presente que nuestro Creador respeta nuestra libertad y quiere que lleguemos a Él por amor y no actuando por obligación. El Papa San Juan Pablo II explica esto diciendo que:

*"Jesús nos enseña a ver las cosas con realismo cristiano y a afrontar cada problema con claridad de principios, pero también con prudencia y paciencia. Esto supone una visión trascendente de la historia, en la que se sabe que todo pertenece a Dios y que todo resultado final es obra de su Providencia. Como quiera que sea, no se nos oculta aquí el destino final --de dimensión escatológica-- de los buenos y los malos; está simbolizado por la recogida del grano en el granero y la quema de la cizaña".*

**(Juan Pablo II, Audiencia General (25-09-1991): El Reino supone una lucha contra el mal).**

Como vemos, cuando llegue el Juicio Final, todo saldrá a la luz y será como esa cosecha final del campo en donde se separa el trigo de la cizaña. Mientras tanto, estamos llamados a no bajar los brazos, mantenernos firmes en la fe en Dios evitando el mal y eligiendo siempre el bien.

## MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

# 3

Después de reflexionar el mensaje de estas parábolas, abre el corazón y exprésale al Señor todo lo que estás viviendo y el eco que estas parábolas tienen en ti.

El Señor nos invita a aprender de Él a tener paciencia y compasión, nos compromete a actuar como Él con amor y bondad. Busquemos tener sus mismos sentimientos y saber respetar los tiempos y los procesos de los demás, siendo testigos visibles de su amor y su misericordia.

## MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4



Señor,  
tu parábola del sembrador,  
nos enseña a cada uno de  
nosotros,  
los caminos de nuestra  
vida.

Todos somos, muchas  
veces: caminos,  
pedregales y espinas.  
Pero también tierra fértil,  
buena.

Líbranos de la tentación  
de las potencias negativas  
que intentan  
anular la fuerza de tu  
palabra.

Fortifica nuestra voluntad  
cuando las emociones  
fugitivas,  
inconstantes hacen menos  
eficaz tu Palabra.

Ayúdanos a conservar el  
gozo que el encuentro con  
tu Palabra  
sabe engendrar en nuestro  
corazón.

Haz fuerte nuestro  
corazón para que en la

tribulación  
no nos sintamos  
indefensos y expuestos al  
desánimo.

Danos la fuerza de resistir  
a los obstáculos que  
ponemos  
a tu Palabra cuando  
sobrevienen las  
preocupaciones del mundo  
o estamos engañados por  
el brillo del dinero,  
seducidos por el placer,  
por las vanidades de  
aparentar.

Conviértenos en terreno  
bueno, en personas  
acogedoras,  
para ser capaces de  
ofrecer nuestro servicio a  
tu Palabra.

Amén.

Fernando Millán Romeral, Prior General OCARM

<https://www.parroquiasanjosemelipilla.cl/domingo-12-de-julio-15-domingo-del-tiempo-ordinario-la-parabola-de-la-semilla-en-tierra/>





[www.vej.cl](http://www.vej.cl)